

LAS TRES ALUMNAS DE DANI

Erase una vez tres niñas que eran muy buenas amigas Triana , Shivani y Paola, estudiaban en el mismo colegio y en la misma clase con Dani el profesor más bueno del colegio para ellas.

Un día se fueron en la hora del recreo a la biblioteca a hacer deberes porque estaba lloviendo y se encontraron con Dani, su profesor.

Al otro día mientras todos los niños estaban jugando al fútbol Paola se fue con Dani porque estaba aburrida y como a ella le daba mucha vergüenza empezó a reír a carcajadas.

Los alumnos y alumnas se portaban casi siempre mal en la clase de música con Pablo el profesor, él es muy bueno con ellos, les lee cuentos, les prepara juegos para que se lo pasen bien.

Un día Dani dijo:

-Hay que hacer un trabajo de animales o de lo que queraís.

Ellas como eran muy buenas amigas lo hicieron juntas, al día siguiente era el día en el que tenían que entregar el trabajo y les dieron dos comodines y dijeron todas juntas:

-¡Hay que bien!;Gracias Dani!.

Poco a poco se fueron haciendo mayores y salían juntas y hablaban de sus cosas. Como todas las personas.

Un día se fueron a casa de Shivani a hacer una pijamada y a hablar de sus cosas como siempre. Shivani tiene un hermano que se llama Shivan y les estaba espiando, y Shivani le vió y le dijo:

-Si no nos dejas en paz se lo digo a mamá Shivan, que lo sepas.

Por la mañana se levantaron para ir al colegio a visitar a los profesores, pero ya no estaba Dani sino con Marta una profesora nueva.

Después de unos años se fueron separando porque se hicieron más mayores como todas las personas y animales.

Paola Toapanta

EL GALLO JACINTO

Jacinto era un gallo joven y simpático.

Le gustaba levantarse pronto, escarbar en la tierra buscar gusanos reunirse con los amigos. Claro que lo que más le gustaba hacer era cantar. Pero cantaba fatal desafinaba tanto que los demás animales no podían soportarlo. Jacinto que parecía no notarlo, cantaba a todas horas y en cualquier lugar. Sus compañeros no sabían donde meterse para librarse de semejante martirio. Fueran donde fueran, su desagradable voz les perseguía. Estaban tan hartos que, un buen día, decidieron reunirse a espaldas de Jacinto. Necesitaban encontrar una solución al problema .Tras darle vueltas y más vueltas, y aunque un tanto disgustados, decidieron silenciar al ruidoso gallo. Lo cogieron entre todos y le vendaron el pico. A partir de entonces, Jacinto ya no pudo cantar. Los animales se mostraron encantados. ¡Por fin habían conseguido que en la granja reinara el silencio! No se oía ni un grito, ni un murmullo, ni siquiera el viento dejaba oír su voz .Era como si de pronto todo hubiera enmudecido .Poco a poco, el silencio se adueñó de cada rincón de la granja .Los animales no tardaron en reconocer que tanto silencio les resultaba insopportable .Unos y otros comenzaron a sentirse tristes. A causa de la tristeza, las gallinas dejaron de poner huevos, las vacas de dar leche y las patas las que eran las más charlatanas, hasta dejaron de hablar. En vista de ellos los animales se reunieron para discutir el caso. Al cabo de un rato, decidieron contratar a una profesora de canto para Jacinto. Y no llamarían a cualquiera, harían venir a Doña Margarita, la más famosa, seria y responsable de todas las profesoras. La ilustre maestra se presentó un par de días más tarde. Llegó montada en un carro tirado por seis caballos. Entre su equipaje llevaba un piano portátil. Doña Margarita era muy gorda, muy simpática y muy sabia. Solo con oír a Jacinto reconoció que estaba ante un alumno poco aventajado. Deseando salirse airosa, la profesora de canto se esforzó en su trabajo. Tras horas y horas de clase, consiguió que Jacinto mejorara muchísimo. Si bien es cierto que el gallo jamás conseguiría grabar un disco, ya no lastimaba los oídos de sus vecinos. De todos modos, la astuta profesora decidió dar un paso más. Sin perder la sonrisa, animo al resto de los animales a usar tapones para los oídos. Ellos recibieron la propuesta con visible entusiasmo. A partir de entonces, todos convivieron tranquilos. Jacinto cantaba a su aire. Los otros, cuando se hartaban de tantas escalas, trinos y gorgoritos, se ponían los tapones y... ¡tan felices!

EL PAYASO AFORTUNADO

Érase una vez un payaso pobre porque nadie le quería para actuar. Un día se apunto a un concurso, el premio eran **1.000.000** de euros no sabia si ganó o perdió. Unos días más tarde el payaso cogió el correo. En el correo y había **¡1.000.000 de euros!** y el payaso se compró un coche, una casa como un palacio, construyó una empresa y hasta encontró Novia .



Jesús Gonzalo

EL DRAGON DADI

Erase una vez un dragón llamado Dadi, que vivía en una ciudad. Todos tenían miedo de él. Dadi no quería que tuvieran miedo de él, pero claro como en los cuentos siempre los dragones son los malos, siempre le temían.

Un día el dragón se encontró con un niño en el parque llamado Juan. Él creía que Juan se asustaría pero, al contrario se hicieron amigos.

El niño tenía una panadería y se les había roto el horno. El niño pensó que el dragón con su fuego podía calentar el horno para hacer el pan.

El dragón era feliz, pero quería conocer más amigos. Pidió a Juan que le presentara a sus amigos para jugar con ellos. Juan tuvo una gran idea, les dijo a sus amigos que el dragón era una persona disfrazada.

Al día siguiente le explicó a sus amigos que el dragón era un dragón de verdad. No era ninguna persona disfrazada. Entonces los chicos aprendieron que no hay que reírse de las personas, porque cada uno es como es.



SOPA DE CONEJO

Adelante era un gran bromista. Una vez, un cazador le llevó como regalo un conejo. Adelante se lo agradeció mucho, adobó al animal, preparó un buen guisado y una buena sopa e invitó al cazador a cenar.

Una semana después, alguien llamó a su puerta.

-¿Quién es?

-Soy un amigo de tu amigo, aquel que te regaló el conejo.

Adelante lo hizo entrar, lo invitó a cenar con él y le sirvió un poco de sopa de conejo.

Unos días después, llamaron cinco o seis personas diciendo:

-Somos amigos del amigo de tu amigo, aquel que te regaló el conejo.

Adelante los saludó cordialmente, los invitó a entrar y les ofreció sopa de conejo y té.

La fama de su hospitalidad se difundió en breve por todo el país. Un día se presentaron a su puerta diez o doce personas juntas diciendo:

-Somos amigos de los amigos del amigo de tu amigo, aquel que te regaló el conejo.

Adelante los miró, rió y respondió:

-¡Qué agradable sorpresa! Poneos cómodos, poneos cómodos.

Los hizo entrar, los hizo sentar y les llevó un cubo de agua sucia.

-¿Qué es esto? -Protestaron los huéspedes, torciendo la nariz.

-¿Qué qué es? –respondió Adelante-. Pero ¿no lo veis? Ésta es la sopa de la sopa de la sopa de aquel conejo que vuestro amigo me regaló.

Y, desde aquel día, ya nadie fue a su casa a comer sopa de conejo.

Alejandro Arriero

LOS PODERES DE GABI

Había una vez una familia muy pobre. Un día muy soleado Paula se perdió.

Gabi, su primo hizo una pócima, se la bebió y tuvo poderes. Con ellos buscó y buscó pero no la encontró. A medio camino se encontró con una pandilla de monstruos.

Le costó matarles y encerrarles, pero al final encontró a Paula.

En el viaje se lo pasaron pipa, jugando al veo veo, al pilla pilla y a pares y nones.

Cuando llegaron a casa se dieron una sorpresa.

Y con los poderes fue el salvador del mundo.

Y COLORIN COLORADO LA SOLIDARIDAD HA GANADO.

GABRIEL GARCÍA GONZÁLEZ-ROMÁN